

Ciclo Alienante

Sesión 2 - Ps. Luis Ortíz

Papás y mamás sabemos el desafío que representa tener hijos y formar una familia.

El video lo representa perfectamente con la analogía de preparar un viaje. Pensábamos que sería como ir a la playa: con un mínimo esfuerzo disfrutar, “tirados” en la arena, frente al mar. Sin embargo pronto nos dimos cuenta que es más como un viaje a la montaña: paisajes hermosos que solo podremos disfrutar con el máximo esfuerzo hasta llegar a la cima.

La actitud de viaje a la playa se refleja en “La presente generación de papás y mamás que están tan preocupados por ser amigos de sus hijos que se olvidan de ser padres”

(Dr. Jesús Amaya/ padres obedientes, hijos tiranos)

El Dr. Amaya los define como padres sumisos que formarán a hijos tiranos. Les llamamos padres sumisos por que:

- Cuando eran niños/adolescentes obedecían a sus padres y a las demás personas adultas. Y ahora que son padres, obedecen y se someten al capricho de sus hijos.
- Vivieron la autoridad absoluta en un ambiente regido por las reglas, mandatos y límites, donde había ciertas carencias materiales y tardanza en satisfacer sus necesidades o deseos.
- Hacen hasta lo imposible para que sus hijos no experimenten lo que ellos vivieron.
- Evitan ser autoridad y se auto definen como amigos y compañeros; eluden imponer reglas y límites, pues afirman que en la libertad está el crecimiento maduro y pleno.

- Evitan la privación por que creen que esto produce baja autoestima y tratan, por todos los medios, que sus hijos no sufran la demora del acceso a satisfactores por que piensan que ello es causa de frustración.
- Son hiperactivos, rodean a sus hijos de tecnología y exceso de clases extracurriculares, en muchos de los casos por la comodidad de que algo o alguien más los entretenga o con la excusa de las altas expectativas de la sociedad, el mercado laboral y el emprendimiento.

Hijos tiranos están siendo formados:

- En hogares donde ambos padres se encuentran demasiado ocupados (hiperactivos/distraídos) en sus trabajos y actividades personales.
- En hogares que no cuentan con una estructura nuclear (papá, mamá e hijos), sino que se estructuran mediante otras formas: padres/madres solteras, separados o que comparten el hogar con abuelos, tíos y otros familiares cercanos.
- Esperan ser guiados, pero no supervisados y mucho menos corregidos.
- Crecen con una actitud de mínimo esfuerzo frente a lo irrelevante y a todo aquello que no les produce placer y no es divertido.

Este tipo de relación entre padres/madres e hijos(as) lleva a las familias a un ciclo alienante.

Alienante hace referencia a algo «ajeno» a sí mismo que el sujeto ya no controla, un bien que se vende o un «yo» que se extraña.

Alienante en la familia: La relación se reduce a transacciones, donde los miembros de la familia se convierten en extraños entre sí perdiendo el rumbo y control de su felicidad. Amándose y deseando ser una familia diferente, pero incapaces de romper el ciclo alienante.

En este ciclo, los padres interpretan las actitudes de los hijos como falta de respeto reaccionando de tal forma que los hijos interpretan sus actitudes como falta de amor.

Ya que identificamos el ciclo alienante/destructivo, *¿Cuál es la solución?*

Malaquías 4:6 (RV60)

El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres...

“Volver el corazón” significa regresar al diseño divino:
¡Volver el corazón de los padres! Y ¡regresar al corazón de la paternidad”

Papás/mamás necesitamos tomar la iniciativa. Reconocer que nuestra postura de sumisión, intentando ser amigos y no padres, ha dejado un vacío en el corazón de nuestros hijos.

Identificar mi actitud que puede ir desde una total indiferencia hasta reclamos airados (cómo hacen los amigos) desmoralizando e impartiendo tristeza y/o enojo a nuestros hijos.

Regresar a una actitud amigable desde nuestra función y posición paterna/materna.

Dos preguntas que nos pueden ayudar a distinguir los problemas entre padres e hijos

1. ¿Qué está sucediendo en esta etapa de vida y en el corazón de mi hijo@?

Bebé / Niño / Adolescente / Joven

Preguntar y escuchar a nuestros hijos

Informarnos y aprender de las fuentes de información e instrucción adecuadas.

Distinguir su comprensión acerca de Dios acompañándolos en el proceso de madurez.

Su comportamiento es realmente incorrecto/pecaminoso o simplemente extravagante.

2. ¿Qué está sucediendo en esta etapa de mi vida y en mi corazón?

Experimentando frustración por problemas económicos, laborales y personales.

Me desquito con mis hijos, los culpo o les impongo cargas que no les corresponden

Repitiendo patrones de comportamiento de mis padres. (asumiendo todo comportamiento como irrespetuoso. Imponiendo mis ideas como absolutas)

Establecer principios bíblicos y una cultura familiar de honra, amor y respeto.

Estoy poniendo reglas claras y coherentes o mis caprichos.

Papás/mamás necesitamos desactivar el ciclo alienante/destructivo en la familia.

Todos hemos visto películas de suspenso en donde una bomba está a punto de estallar y el héroe tiene unos pocos segundos para cortar el cable correcto. Justo antes del segundo final, el/ella desactiva la bomba y apaga el aparato detonador. Poniendo su propia vida en riesgo a favor de los demás ha logrado salvarlos.

Efesios 4:31-32

Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

3. Llamar a un receso

Comenzar una pelea es como abrir las compuertas de una represa, así que detente antes de que estalle la disputa. **(Prov.17:14)**

4. No asuma automáticamente la falta de respeto

Las personas sensatas no pierden los estribos; se ganan el respeto pasando por alto las ofensas. **(Prov.19:11)**

5. Regrese al diálogo en un ambiente de respeto y honra. pregunta y escucha primero.

Este diálogo puede terminar regresando de nuevo a un receso para meditar. El diálogo debe incluir arrepentimiento, no excusas. El diálogo debe llevar a acuerdos de amor y respeto.

Efesios 6:1-4

Hijos, obedezcan a sus padres porque ustedes pertenecen al Señor, pues esto es lo correcto. «Honra a tu padre y a tu madre». Ese es el primer mandamiento que contiene una promesa: Si honras a tu padre y a tu madre, «te irá bien y tendrás una larga vida en la tierra». Padres, no hagan enojar a sus hijos con la forma en que los tratan. Más bien, críenlos con la disciplina e instrucción que proviene del Señor.

6. Asegúrele a su hijo@ su amor

Oseas 11:8

»Oh, Israel, ¿cómo podría abandonarte?... ¿Cómo podría destruirte...
Mi corazón está desgarrado dentro de mí y mi compasión se desborda.

7. Abraze la imperfección

Efesios 4:13

Ese proceso continuará hasta que... seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo.